

todo tipo, omisiones, adiciones, etc. Esto quita bastante fuerza a cualquier razonamiento que se quiera hacer a base del texto en su forma actual para sacar consecuencias de lo que ocurrió con este texto un siglo antes. Desafortunadamente, en este caso no conocemos el texto conciliar propiamente dicho, para establecer la necesaria compulsación entre ambos textos (conciliar y de la colección canónica). En los numerosos casos de la Baja Edad Media, en que conocemos ambos textos, las diferencias que hay entre ellos son importantes.

Una pregunta que habría que hacerse también gira en torno a algo tan grave como es la de si nos hallamos ante unos textos realmente auténticos en cuanto a su contenido, o si por el contrario hay aquí textos espúreos. Que sea espúrea la atribución de todo este cuerpo de cánones a un único Concilio de Elvira es algo más que probable, como el autor de este libro demuestra con múltiples razones. Si los compiladores del Epítome Hispánico no tuvieron inconveniente en falsear el origen de los cánones de Elvira, no se ve por qué no han podido tratar con la misma libertad el contenido, donde incluso dando por bueno que haya cinco bloques de origen diferente, sigue habiendo en algunos de ellos una normativa que no acaba de encajar con la que conocemos para el resto del arco de tiempo que corre de finales del s. III hasta finales del s. IV. Recuérdese, en fin, que nos hallamos en plena época de colecciones pseudo-apostólicas, que aparecen principalmente entre el s. III y el v.

Por lo dicho, es obvio que nos hallamos ante un libro sugerente y estimulante para la ulterior investigación de este argumento.

Antonio GARCÍA Y GARCÍA

*Sinodi e concili dell'Italia post-unitaria*. Collana di testi e documenti diretta da Silvio Ferrari, 1: *I sinodi diocesani di Pio IX 1860-1865*) a cura di Andrea Gianni e Giovanna Artina (Roma, Herder, 1987), xxxvi-819 págs.

Entre las iniciativas que nos llegan de Italia, esta nueva serie ocupa un lugar de honor. En ella se intenta publicar el texto de los concilios y sínodos italianos a partir de 1860, es decir, desde la fecha de la unidad del país. En este primer volumen se incluyen los diez sínodos celebrados durante los años 1860-65, durante el pontificado de Pío IX. Dichos sínodos fueron los de Bagnoregio 1860, Segni 1860, Aosta 1860, Feltre 1861, Belluno 1861, Veroli 1863, Vicenza 1863, Adria 1863, Chioggia 1863 y Venezia 1865.

Aunque caben diferentes opciones editoriales en una obra de este género la que aquí se adopta me parece sin duda la mejor. Se edita sólo el texto de las constituciones sinodales, pero se acusan en un índice final todas las de-

más piezas que, generalmente en apéndices, aparecen en cada sínodo. Al texto de las constituciones de cada sínodo anteceden las indicaciones precisas para su mejor utilización: frontispicio de la edición de donde se toma el texto o indicación del texto manuscrito previo (si éste es el caso), y demás datos de convocatoria, celebración y entrada en vigor. Un cuidado índice alfabético de materias de unas 25 páginas a doble columna, permite rastrear con rapidez y seguridad el rico contenido de este voluminoso tomo. Un segundo índice sistemático, donde se acusan las diferentes piezas de cada sínodo (incluso los apéndices no incluidos en la edición) permiten una rápida visión de los contenidos generales de cada uno de los sínodos.

En una apretada introducción de 20 páginas el Director de la serie, Profesor Silvio Ferrari, describe magistralmente la importancia de este filón documental de los sínodos para las diversas parcelas de la historia de la época. En estos sínodos aparecen documentados no sólo los aspectos más conocidos de la vida de la Iglesia y de la sociedad italiana de la época, sino también otros aspectos que hasta ahora habían escapado a los historiadores, permitiendo así hacer la historia de lo que hasta ahora no tenía historia. Incluso los episodios estelares de la historia de entonces aparecen aquí matizados y redimensionados con nueva información. No hace falta ser profeta para predecir que esta serie contribuirá, como pocas, al progreso de nuestros conocimientos no sólo sobre los sínodos, sino también y sobre todo acerca de las innumerables realidades que desfilan por su páginas. Esto será particularmente verdad, si se llegan a publicar todos o la mayor parte de los 40 sínodos celebrados en Italia desde 1860 hasta la actualidad.

Interesantes resultan también las observaciones de Ferrari sobre las diferentes épocas que se advierten en la vida sinodal italiana a lo largo de este arco de tiempo. Atinadas son también las comparaciones que establece con lo que contemporáneamente sucedía en los demás países.

Creo acertadas igualmente las consideraciones que sobre esta iniciativa y similares hace en un prefacio, con el que se abre el volumen, el Prof. Francesco Margiotta Broglio. En un par de páginas subraya cómo estas grandes series editoriales no son en modo alguno algo de segundo rango comparadas con las más brillantes creaciones historiográficas, ya que las segundas carecerán de base sin las apoyaturas de las primeras.

Antonio GARCÍA Y GARCÍA